



de grial, de gazpacho, de guerra, de guantazo, de gustito, de gilipollas y de guasa

De entre las múltiples características del famoso punto G, la más destacable de todas, y en la que muy poca gente repara, es sin duda su capacidad de generar discordia

Paris por aquellos días se encontraba pastando con su ganado en las llanuras del monte Ida. Pero Paris no nació para cabrero. Nació como príncipe maldito; cuando creciera, el horror se cerniría sobre Troya. Hécuba, su madre, lo abandonó junto a unos pastores para evitar que Príamo, el rey, y los nobles de Troya acabaran con su vida.

Estaba, pues, Paris en labores pastorales, cuando Hera, Afrodita y Atenea se presentaron ante él para que decidiera cuál de ellas era la más hermosa. El susto debió ser monumental. Las tres diosas llegaron hasta Paris porque otra diosa, Discordia, ofendida por no haber sido invitada a las nupcias de Tetis y Peleo, arrojó en el convite olímpico una manzana de oro con la inscripción "para la más hermosa". Inmediatamente surgió la rivalidad femenina entre las tres aspirantes, que se enconó cada vez más hasta el punto de que decidieron que fuera un inocente mortal (Paris, que pasaba por allí con el rebaño) el que dirimiera el conflicto.

Cuentan que cada una de ellas intentó sobornar al pastor para que fallara a su favor, pero que éste optó finalmente por otorgarle la Manzana de la Discordia a Afrodita, quien a cambio le prometió entregarle a la mujer más deseada de la tierra (la felizmente casada Helena). El final de esa entrega se conoce bien, o al menos lo conocía Homero; la guerra de Troya.

De entre las múltiples características del famoso punto G, la más destacable de todas, y en la que muy poca gente repara, es sin duda su capacidad de generar discordia. Por culpa de esta manzana envenenada, que es el presunto descubrimiento del ginecólogo Gräfenberg, las mujeres nos enconamos en un particular combate para dirimir si existe o no. Los argumentos han alcanzado tal virulencia que manifestarse a favor o en contra de la realidad del puntito es poco menos que jugarse la cara.

Emmanuele Jannini se encontraba por aquellos días investigando en la universidad de Aquila (coincidencia astral: "Aquiles", el héroe griego, que en Troya perdió la vida), cuando cayó sobre sus manos la Manzana de la Discordia en forma de punto G. Fueron 20 mujeres (como 20 diosas) las que se presentaron frente a él. 9 decían que gozaban de orgasmos vaginales si se les estimulaba el punto, mientras 11 manifestaban que "nanai de la china", que por allí no pasaban. Jannini observó, midió, fotografió y determinó, con menos determinación que Paris, que todas tenían razón; el punto G existe pero no todas las mujeres lo tienen. Y dictaminó de manera irrefutable como lo hace la ciencia; la ciencia cuando descubre algo es irrefutable, al menos hasta que la ciencia descubra lo contrario de manera irrefutable...

El punto G debe ser entonces algo así como el ingenio o la mala leche, unos lo tienen y otros no. Yo, personalmente, debo ser de las que no tienen ingenio (como la mayoría, por otra parte) lo cual me produce muy mala leche (como a la mayoría, por otra parte). Sea como fuera, una vez vista la manzana y a la espera de que aparezca el membrillo, la pera o el guaraná (no es el G el único punto misterioso que a las mujeres se nos atribuye en la vagina), lo que queda por preguntarnos es el porqué los dioses discriminan, porqué nos enfrentan y cuáles son los mortales que sacan partido de esto. Y rezarles, a los mismos dioses, para que la manzana no nos conduzca irremediamente a la nueva quema de Troya.

Aclarar, que si alguien ha notado un cierto puntito de mofa, debo decir que ha sido con toda la intención...

Valérie Tasso

Francesa de origen, se licenció en Ciencias Económicas y Lenguas Extranjeras Aplicadas y obtuvo un máster en Dirección de Empresas. Publicó en 2003 su obra *Diario de una Ninfómana*, obra que la ha colocado entre las escritoras en lengua española con mayor proyección internacional. A este libro le siguió *Paris la nuit* y en marzo de 2006 *El otro lado del sexo*, todos bajo el sello editorial de Plaza y Janés. Colaboradora habitual en programas televisivos y radiofónicos, es conocida su trayectoria como conferenciante e investigadora. Ha realizado el Postgrado en Sexología en el INCISEX dependiente de la Universidad de Alcalá de Henares en Madrid. www.valerietasso.com

98